LIBROS

La «novela total» sobre Annual

ADM | TOLEDO
redacciontoledo@diariolatribuna.com

Como un castillo de naipes, escrita por el filólogo Juan José Fernández Delgado, repasa los trágicos hechos de 1921.

«Se han escrito muchos ensayos, libros y artículos, e incluso alguna novela sobre aspectos parciales, pero faltaba esto»

Hablar del Desastre de Annual en la literatura obliga forzosamente a recordar al escritor Arturo Barea, que tan duro testimonio dio en *La forja de un rebelde* en contra de la corrupción y miseria moral cuyo resultado fue la masacre de miles de soldados españoles. «Se han escrito muchos ensayos, libros y artículos, e incluso alguna novela sobre aspectos parciales del Desastre», explica el escritor Juan José Fernández Delgado, «pero faltaba una novela total sobre los acontecimientos». Doctor en Filología Románica, presidente del Ateneo Científico-Literario y miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, Delgado propone en *Como un castillo de naipes* (Chiado Editorial, 2013) una completa reflexión en dos partes sobre la derrota militar de 1921 que se saldó con la muerte de 6.500 soldados españoles (tropa y militares de graduación) y terminó por desencadenar la dictadura de Miguel Primo de Rivera.

La primera parte de la novela «da cuenta de manera rigurosa del proceso de ocupación y asentamiento del Ejército español en aquellas tierras rifeñas ásperas y duras, habitadas por gentes tribales e indómitas, pues jamás habían sido sometidas a ningún poder». El contexto histórico posterior al Tratado de Algeciras (1906), por el que Francia e Inglaterra concedieron a España la facultad de ejercer un protectorado en la zona norte de Marruecos, es desarrollado en este primer bloque, al igual que las identidades de sus principales artífices, desde el general Manuel Fernández Silvestre hasta el caudillo Abd-el-Krim.

«Desde mayo de 1920 hasta el 1 de junio de 1921 la ocupación del terreno fue, prácticamente, un paseo militar, en el que se fue tejiendo un 'castillo de naipes' mediante el asentamiento de blocaos, posiciones e 'intermedias' tan inestables como inconsistentes». La novela no ahorra detalles de la vida cuartelera, del temor de los soldados, la deficiencia del armamento, lo escaso e inadecuado del rancho... Incluido el «tener que luchas contra un enemigo que, aparentemente, no existe, pero que mata, pues no presenta batalla abierta, sino mediante acechanzas y emboscadas». Se trataba de los temidos 'pacos', denominación popular y onomatopéyica del sonido realizado por las carabinas de los rifeños apostados al ser disparadas.

La segunda parte del libro se centra en el desmoronamiento de las tropas tras el acoso rifeño, la numantina resistencia de las posiciones acantonadas hasta el último momento, los hechos heroicos y las tribulaciones. «Los soldados y cuantos lograron llegar a Melilla eran verdaderas piltrafas humanas, y los que lograron embarcar para la Península se preguntaban si ese tremendo desastre mereció la pena, si había servido para algo».

Como un castillo de naipes no solamente se limita a desarrollar los acontecimientos de manera novelada, sino que su autor ahonda en las responsabilidades. Tradicionalmente se ha visto al Ejército como principal responsable del Desastre de Annual, personificando la derrota en la figura de su general, Miguel Fernández Silvestre. Sin embargo, «no es menos cierto que los políticos (el Congreso en su conjunto) tuvieron una ración mucho mayor de culpa». Según Juan José Fernández Delgado, «mientras se construía ese 'castillo de naipes', Alhucemas se convertía en un puerto de trafique armamentístico con la anuencia de Francia y el apoyo de capitalistas galos, que Abd-el-Krim aprovechó para armarse hasta los dientes sin que ningún político español denunciase».

La novela, de más de 600 páginas, no duda en **repartir responsabilidades con los políticos**

La novela, que su autor presentó recientemente en la Biblioteca de Castilla-La Mancha en presencia de su director, Juan Sánchez, y de la catedrática de Lengua y Literatura Carmen Vaquero, no renuncia a asomarse a la compleja situación política del momento, cuando «cada víctima española era usada por los contrarios izquierdistas para poner en peligro al Gobierno y a la monarquía misma».

Juan José Fernández Delgado es el presidente del Ateneo Científico-Literario de Toledo. /YOLANDA LANCHA